

Amorós, A. S. (diciembre, 2025). "Enseñando a sentir. Repertorios críticos en la ficción infantil, de Macarena García González. Nuestras emociones al servicio de letras y pantallas: Enseñando a sentir o cuando todo se puede medir". En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 21 (11), pp. 256 – 261.



Macarena García González

Enseñando a sentir. Repertorios críticos en la ficción infantil

Santiago de Chile

Ediciones Materiales pesados

2021

182 páginas

Enseñando a sentir. Repertorios críticos en la ficción infantil, de Macarena García González. Nuestras emociones al servicio de letras y pantallas: Enseñando a sentir o cuando todo se puede medir

Àngels S. Amorós ¹

¹ Àngels S. Amorós (M. Àngels Sancho Amorós). Nacida en València (España) el 23/09/1976. Profesora de lengua y literatura en educación secundaria, licenciada en Filología Catalana. Maestría en Didáctica de la Lengua y la Literatura; Libros y Literatura Infantil y Juvenil y Literatura Infantil y Promoción Lectora. Ha publicado numerosos artículos y reseñas en diversas publicaciones. Intereses: literatura juvenil, literatura popular, mitocrítica y género. ORCID. <https://orcid.org/0000-0002-2058-0191>. magelsa2@gmail.com

Macarena García es una profesora e investigadora chilena autora de artículos sobre literatura, cultura y educación. En el año 2012 publicó el libro *Enseñando a sentir. Repertorios éticos en la ficción infantil* donde recopiló sus investigaciones sobre literatura infantil y de ficción para jóvenes lectores que llevó a cabo a lo largo de casi seis años entre Austria y Chile. En este trabajo se combina el análisis de textos de un corpus de libros infantiles con la referencia a experiencias de mediación y animación lectora llevada a cabo por la propia autora y otras mediadoras de lectura en escuelas y campamentos de refugiados, además de otros asentamientos irregulares.

El libro se estructura en ocho capítulos y se incluye un último apartado con la voluntad de ofrecer al lector una panorámica sobre el modo en que se articulan las prácticas de fomento de la lectura en torno a la educación socioemocional de los más pequeños, los “niñxs”, como los llama haciendo uso del lenguaje inclusivo. Cada capítulo del libro explora una serie de libros infantiles de ficción, a excepción del capítulo 2 que se dedica en exclusiva a analizar la película *Intensa-mente* (2015). Al final del libro se incluye un apartado de referencias de ficción infantil clasificadas por orden de aparición en cada capítulo.

Una de las lecturas a las que se hace referencia durante toda la obra es el libro *El Monstruo de Colores*, de Anna Llenas (2012) que se caracteriza por la propuesta de encerrar las emociones en frascos al considerar que hay emociones negativas que hay que evitar y otras positivas que son las que debemos cultivar. Sin embargo, en los tres primeros capítulos, “El auge del libro-álbum y la educación socioemocional”, “La política de las emociones en *Intensa-mente*” y “Las emociones en el borde: temas tabú y ansiedades adultas”, la autora considera que es necesario enfrentarse a todo tipo de emociones aunque los adultos las consideren incómodas y poco apropiadas para los infantes.

En este punto, conviene detenernos en la imagen de la portada, *La llave* (2020), un collage de la directora de cine y audiovisual, además de cantautora y artista de collage chilena, Elvira Reymond Labán. Esta imagen representa muy bien el contenido del libro ya que muestra una escena de Barba Azul haciendo entrega de la llave de la habitación prohibida a una de sus esposas. A pesar de que este cuento no se menciona en todo el libro, es muy importante porque es todo lo opuesto a *El Monstruo de colores* ya que incita a abrir puertas prohibidas, a iluminar ciertos

espacios inquietantes como son temas conflictivos y polémicos en torno a la muerte, la migración, la violencia de estado, las injusticias sociales, la empatía, la discriminación de género, el otro, la pobreza y la xenofobia, entre otros. Estos y otros temas que acabamos de mencionar son los que se analizan a lo largo de los ocho capítulos del libro.

Por otra parte, el título lleva a engaño ya que representa una crítica de la enseñanza de sentir que se focalizan en forma de libros “para” que parecen tener la clave para todo y liberan de toda responsabilidad a los padres.

El capítulo 4, “Imaginando la migración: narrativas de hospitalidad”, es uno de los más complejos porque aborda el tema de la migración, que todavía a día de hoy se estima como tabú. Hay que tener en cuenta que la consideración de la infancia varía con el tiempo, pero también es cierto que el entorno y las condiciones socioeconómicas en una misma época introducen variables todavía más determinantes y excluyentes debido al excesivo paternalismo que caracteriza hoy día las obras infantiles. Además, la autora destaca el racismo como uno de los temas menos tratados en la literatura infantil que no justifica el gran problema que supone en la actualidad. Si bien la migración suele tratarse desde el país de acogida como un reto de inclusión y solidaridad, y no desde el punto de vista del migrante, todavía llama más la atención el tratamiento que recibe la diversidad racial. Macarena García destaca algunas obras de autores españoles y los clasifica en diferentes subapartados dentro de este capítulo que llevan un título muy significativo: *Adoptar al otro* y *De naufragios y rescates*, según la trama principal del libro trate la adopción regular o irregular, respectivamente.

El siguiente capítulo, el número 5: “La necropolítica en *La isla* y *The Mediterranean*” se vincula con el anterior a través del concepto de necropolítica (propuesta por el historiador y filósofo de Camerún Achille Mbembe) para explicitar cómo el poder social consigue anestesiarlos ante la difícil situación de determinadas personas que parecen tener el derecho de vivir sobre otras cuya desaparición o muerte se acepta como algo natural, permitido. El paso a la violencia de estado se trata en el capítulo 7, “Narrando los silencios de la dictadura”, que es un ejemplo más de cómo se producen las dominaciones que parte de la literatura

infantil parece perpetuar a través de discursos excluyentes con posos ideológicos y políticos.

El feminismo aparece en el capítulo 6, “El problema de las narrativas de empoderamiento para niñas”, para mostrar cómo se focaliza desde cierto tipo de mujeres que no representan a la mayoría, como son las más pobres que pertenecen a minorías culturales, raciales y de género no heteronormativo. En este apartado se menciona la publicación de biografías en *Cuentos de buenas noches para niñas rebeldes* (2016), que además de mucho éxito en las ventas también gozó de muchos libros similares con idéntica acogida. Uno de los muchos títulos que aprovechó la gran popularidad de la antología de personajes reales destaca uno centrado en los niños: *Cuentos de para niños que se atreven a ser diferentes* (2019), y entre las dos publicaciones Macarena García detecta una clara diferencia. Mientras a ellas se les califica de rebeldes y están obligadas a asumir riesgos para empoderarse, a ellos solo se les pide que sean diferentes. Así pues, el camino para triunfar o al menos ser merecedores de aparecer en la antología es bien distinto para unas que para otros.

El último capítulo es uno de los más interesantes de todo el libro. Bajo el título “Tramados de pobreza y lectura”, se relata la visita de García González a campamentos para poner en marcha un programa de lecturas. En estas visitas se interrogaba a los niños sobre qué sensaciones les suscitaba determinadas lecturas para evaluarlas de forma más objetiva lejos del adultismo que suele planear sobre los libros infantiles. En este punto, la autora insiste en la importancia de propiciar encuentros entre usuarios jóvenes y lecturas sin la intervención de los adultos a la hora de seleccionar qué deben o no leer. En las últimas páginas del libro, la autora pone en evidencia que en la actualidad se están sobrevalorando los efectos de la lectura en la vida de los individuos en particular y en las comunidades de forma más general. El siguiente paso es averiguar con qué finalidad.

Una obra, en fin, donde las lecturas no son la clave sino el uso que en la actualidad se hace de estas para la crianza con el propósito de gestionar todo tipo de rabietas o ayudar a que los hijos acepten el pañal o el chupete. Además, la autora alerta sobre el punto de vista adulto que planea alrededor de los libros para niños de modo que quien decide qué es o no apto para leer no es el lector, sino alguien totalmente ajeno en cuanto a edad, intereses, etc.

El lector no encontrará instrucciones de uso ni una pedagogía infalible para seleccionar lecturas infantiles ya que el libro profundiza en la revisión de la excesiva afectividad y emotividad que caracterizan la literatura infantil y juvenil actual. La lectura de este libro abre puertas, tal y como se explicita en la portada, y también alerta sobre lecturas que abordan temas difíciles de forma superficial y edulcorada y, en consecuencia, del todo limitada e insuficiente que imposibilitan el pensamiento crítico de los más pequeños que son el futuro.

Referencias bibliográficas

- Brooks, B. (2018). *Cuentos para niños que se atreven a ser diferentes. Historias verdaderas de chicos asombrosos que cambiaron el mundo sin matar dragones*. Editorial Aguilar.
- Docter, P. (Director). (2015). *Intensa-mente* [Película]. Pixar Animation Studios.
- Favilli, E y Cavallo, F. (2016). *Cuentos de buenas noches para niñas rebeldes*. Editorial Destino Infantil&Juvenil.
- García González, M. (2021). *Enseñando a sentir. Repertorios críticos en la ficción infantil*. Ediciones Materiales pesados.
- Llenas Serra, A, (2012). *El monstruo de colores*. Editorial Flamboyant, S.L.
- Reymond, Labán, E, (2020). *La llave*. [Collage sobre papel para la portada del libro *Enseñando a Sentir. Repertorios críticos en la ficción infantil*.]
<https://www.instagram.com/elvira.reymond/>

Lamas, F. (diciembre, 2025). "¿Dónde reside la transgresión? Reseña de: *La rebelión de la fantasía. Literatura, mediaciones lectoras y experiencia artística*". En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 21 (11), pp. 262 – 268.



Marcela Carranza

La rebelión de la fantasía. Literatura, mediaciones lectoras y experiencia artística

Buenos Aires

Lugar Editorial

2024

236 páginas

¿Dónde reside la transgresión? Reseña de: La rebelión de la fantasía. Literatura, mediaciones lectoras y experiencia artística

Florencia Lamas¹

¿Qué buscan las personas en las palabras? ¿Solo el sentido ya dado, pre-digerido, oficializado, reproducido una y otra vez? [...] ¿Las personas piensan las palabras solo como monedas de cambio con las cuales obtener una mercancía: el

¹ Profesora y Licenciada en Letras (UBA), Magíster en Libros y Literatura Infantil y Juvenil (Universidad Autónoma de Barcelona) y Especialista en Literatura Infantil y Juvenil (CEPA). Actualmente se encuentra elaborando su tesis para la Maestría en Enseñanza de la Lengua y la Literatura de la Universidad Nacional de Rosario. Es docente en profesorado de educación primaria de gestión pública en la Ciudad de Buenos Aires. Ha participado como formadora en programas de actualización docente y coordinado talleres de literatura en el nivel primario. Contacto: lamas_florencia@yahoo.com.ar

sentido y nada más? Y cuando hablamos de sentido... ¿solo el de los diccionarios, el sentido lógico, comunicacional? ¿O hay otras búsquedas en el uso del lenguaje?

Marcela Carranza

(Re)instalar el lenguaje como eje de las reflexiones y debates en torno a la literatura para las infancias y su mediación: desde esta clave, podemos leer los once capítulos que dan forma a *La rebelión de la fantasía*, y también desde allí podemos leer el proyecto crítico-político de Marcela Carranza.

Sustentada en su vasta trayectoria como especialista en literatura infantil y juvenil (en adelante, LIJ) y en su experiencia de trabajo con niños y niñas y con docentes en formación (inicial y continua), la autora pone en discusión algunas concepciones muy enraizadas y naturalizadas en torno a los libros destinados al público infantil y a algunas prácticas de mediación. En este sentido, “este es un libro que, como su título sugiere, se rebela contra los moldes (escolares, didácticos, sociales) acerca del arte, la lectura, el pensamiento” (p. 14), anticipa desde el prólogo María Emilia López, directora de la Colección del Melón —subtitulada como “Libros que piensan la infancia”— en la que se incluye la obra.²

En este marco, Carranza complejiza la idea sobre la transgresión con la que solemos hallarnos en las miradas sobre la LIJ y he aquí una de las ideas fuerza de la obra, de gran fertilidad para propiciar nuevas indagaciones y profundizaciones: la transgresión no radica (o no lo hace solamente) en la inclusión de temas históricamente considerados tabú por perturbadores o inquietantes. La transgresión —afirma la autora— reside en el trabajo con el lenguaje, y en este trabajo se asienta la fuerza política del hecho artístico. Desde este posicionamiento, con el que coincidimos, nuevas preguntas nos desafían:

¿Por qué sólo pensar en un lenguaje útil que se desgasta día a día en sus fines prácticos? ¿Por qué sólo un lenguaje lavado en el hábito y la costumbre? ¿Por qué no un lenguaje para la aventura, el juego, el riesgo de la imaginación? (p. 74)

² Cabe mencionar que, en mayo de este año, *La rebelión de la fantasía* recibió una Mención en la categoría Producción Teórica en los premios Los Destacados de ALIJA 2024, que anualmente otorga la Asociación de Literatura infantil y Juvenil de la Argentina (sección nacional de IBBY, Organización Internacional del Libro Infantil y Juvenil).

El humor (capítulo 2) y la poesía (capítulo 3) dan ocasión para que la autora profundice en sus consideraciones sobre la lengua y sobre la literatura. Especialmente en el juego desacralizador del humor absurdo y en la exploración poética, se busca “liberar a las palabras de sus ataduras con el referente, con su función comunicativa” (p. 49) y se abren así nuevas posibilidades de lenguaje y pensamiento. Humor y poesía se unen en la irreverencia para desarticular las convenciones que suelen marcar nuestra lectura de la realidad, pues “una mirada desde la alcantarilla / puede ser una visión de mundo”, como nos recuerda Carranza de la mano de Alejandra Pizarnik, al tiempo que nos invita a ejercer una mirada extrañada y a dejarnos asombrar. Ahora bien, “para que haya posibilidad de pensamiento, para que haya asombro, debe haber sombras, debe haber enigma, cosas sin saber” (p. 117); debe haber desvío y vacíos, sostiene la especialista, y en este movimiento se distancia de las propuestas literarias que buscan ofrecer sentidos claros, certezas, verdades.

Desde las páginas de esta obra, Carranza reenvía a múltiples lecturas, nos adentra en bibliotecas teóricas y literarias que exceden el universo de la LIJ (y ciertamente logra instalarnos el deseo de sumergirnos en ellas), al mismo tiempo que nos convida con pasajes de textos literarios que potencian y expanden los hilos que va tejiendo.

En este recorrido, las reflexiones de Marcela Carranza establecen una línea de continuidad con posicionamientos y discusiones que atraviesan el campo de la literatura infantil y juvenil en la Argentina desde hace unos cincuenta años, comenzando por los tres seminarios organizados por la Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Córdoba, promovidos por María Luisa Cresta de Leguizamón (1969, 1970 y 1971); pasando por esos tres hitos claves que fueron las publicaciones de *Cara y cruz de la literatura infantil*, de María Adelia Díaz Rönner (1989), *El corral de la infancia* (1990) y *La frontera indómita* (1999) de Graciela Montes³; y retomadas por la propia Carranza en sus artículos “La literatura

³ Sobre estas tres obras pueden consultarse reseñas publicadas previamente en *Catalejos*: Natalia Rodríguez reseñó *El corral de la infancia* en el N° 1 de la revista (diciembre 2015) y *Cara y cruz de la literatura infantil*, en el N° 3 (diciembre 2016), mientras que Gabriela Molina Aquino lo hizo con *La frontera indómita*, en el N° 9 (diciembre 2019).

al servicio de los valores, o cómo conjurar el peligro de la literatura” (2006) y “Algunas ideas sobre la selección de textos literarios” (2007), y también por María Teresa Andruetto en “Los valores y el valor se muerden la cola” (2008).

En ese sentido, la preocupación de Marcela Carranza por revisar concepciones naturalizadas sobre la literatura infantil, la lectura y las infancias — cuestión que atraviesa sus reflexiones desde los tiempos como colaboradora en la revista *Imaginaria*—,⁴ pone una vez más en escena debates y tensiones que cincuenta años después de sus primeras formulaciones siguen estando vigentes, muchas veces bajo nuevas expresiones. Nos referimos a las discusiones que, partiendo de las concepciones de infancia predominantes en cada circunstancia histórica, política y social, giran en torno a las miradas utilitarias de la literatura — a las que Díaz Rönner (1989) definió como “intrusiones”— que han impactado y continúan haciéndolo tanto en las publicaciones de LIJ como en su mediación. Carranza retoma de su artículo de 2006 la noción de tutelaje pedagógico para referir a las pretensiones de vigilancia y control sobre lo considerado “adecuado” en los libros que se producen y acercan a las infancias y da cuenta de la actualidad de esta categoría ante la proliferación de “contenidos progresistas, políticamente correctos” (p. 101) que —aun cuando estén guiados por buenas intenciones, señala la autora— aparecen muchas veces bajo formas conservadoras en los procedimientos artísticos y/o en las prácticas de mediación. En este contexto, nos interpela una vez más:

¿No es esta una variante más de formas hegemónicas de lectura con niños y jóvenes que piensan en ellos como receptores y reproductores de certezas, de sentidos ya establecidos como dogmas incuestionables? ¿No estamos frente a concepciones de lectura próximas al tutelaje del lector que llevan más de 300 años de tradición en los libros para niños y jóvenes? (p. 101)

Frente a estas concepciones, Marcela Carranza reafirma la autonomía de la literatura como hecho artístico y también la autonomía del lector en las situaciones mediadas, alertando contra las prácticas orientadas a favorecer y legitimar “una

⁴ Dirigida por Roberto Sotelo y Eduardo Abel Gimenez, *Imaginaria. Revista sobre literatura infantil y juvenil* fue una publicación virtual editada entre 1999 y 2014. En ella, Marcela Carranza colaboró en forma permanente con informes sobre autores, reseñas de obras literarias y artículos sobre temas de LIJ. Algunos de estos últimos han sido revisados y ampliados para el libro que nos convoca. El conjunto de trabajos de la autora en la revista constituye un valioso aporte para quienes estudiamos y mediamos la LIJ y puede consultarse en <https://imaginaria.com.ar/>

única lectura posible, obediente, reverente a lo que supuestamente el texto está diciendo, a esos significados, a esas intenciones supuestamente previstas de antemano por el autor, por el mediador, o por cualquier autoridad” (pp. 96-97).

Dos fértiles metáforas sirven a la autora para aproximarse a estas cuestiones: la “literatura del rapto” y la del “rinoceronte en el aula”. La primera surge de pensar a la literatura como un Peter Pan que nos aleja del mundo con sus reglas, y sus tiempos y espacios medidos, y nos conduce “ingrávidos por la fuerza de nuestros sueños y pensamientos al país de lo imposible” (p. 18), restaurando modos de pensamiento propios de la niñez. La segunda, más enfocada a la mediación escolar, compara la literatura con el rinoceronte por su “monstruosidad”, su desmesura, su carácter provocador, raro, enigmático, intimidante, que la lleva a preguntarse(nos): “¿Por qué la literatura como arte tan a menudo parece perder su naturaleza de bicho majestuoso, raro y salvaje cuando ingresa en la escuela?” (p. 120).

Las referencias a Peter Pan y otros personajes que encontramos a lo largo de la obra no agotan la presencia de los clásicos; la autora dedica dos capítulos a profundizar en ellos. El trabajo “Los clásicos infantiles, esos inadaptados de siempre. Algunas conclusiones sobre la literatura infantil” (capítulo 9) es hoy un estudio ineludible para quien desee aproximarse a los textos clásicos de autor y tradicionales, así como para entender las operaciones de adaptación a las que han sido sometidos —en consonancia con las concepciones de infancia de cada época ya aludidas—, tanto desde la literatura como desde el lenguaje audiovisual. En “Pinocho, la marioneta sin hilos” (capítulo 10), Carranza retoma la cuestión de las adaptaciones y profundiza en las particularidades de la escritura de la obra de Collodi, en la cual el conflicto entre lo formativo y lo estético se resuelve, como concluye la autora, a favor del arte: “A *Las aventuras de Pinocho* le sobra poesía para su eficiente sumisión a los diseños de la pedagogía” (p. 213).

En esta mirada sobre libros de diferentes épocas que podemos considerar clásicos, interesa sumar las reflexiones desarrolladas en “Viejos son los trapos o nada bueno sale de un repollo. Sobre la cuestión del rescate editorial” (capítulo 11), que vuelve sobre la idea de transgresión desde una perspectiva diferente: “hacernos la pregunta por el rescate de libros se transforma en un gesto transgresor, de resistencia a la lógica del consumo” (p. 217), pero con la aclaración de que no se

trata de un gesto nostálgico o centrado en la preservación de legado, sino orientado a continuar ofreciendo la oportunidad de encontrarse con obras valiosas cuya fuerza no se ha perdido con los años. Negar el pasado —sostiene la autora— “es concebir la LIJ como algo a-histórico, aislado del resto de la producción cultural para la infancia, y de la cultura en general” (p. 223).

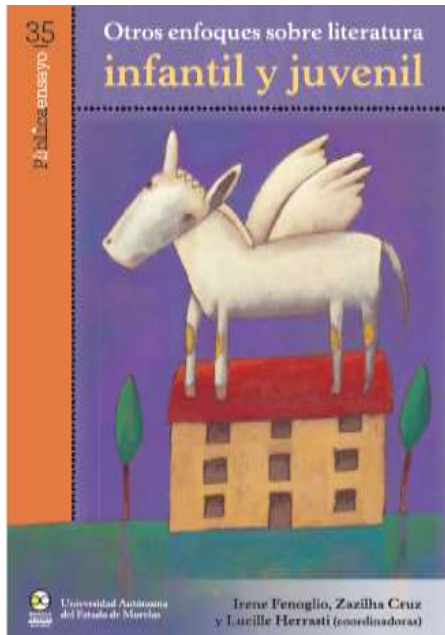
No podemos concluir este recorrido sin referirnos a un aspecto que consideramos especialmente interesante. Carranza no solo dialoga con producciones teóricas y ficcionales publicadas, sino que también trama su propia voz con otras voces. Así, las reflexiones de la autora dialogan con voces de niños y niñas que comparten sus interpretaciones sobre un texto literario en conversaciones de aula y también con sus producciones ficcionales en contexto de taller. Se suman también las voces de docentes en formación, bajo la forma de textos literarios y de reflexiones a partir de las lecturas propuestas por la mediadora, en un capítulo especialmente dedicado a esta experiencia: “La escena secreta. Reflexiones sobre el taller literario” (capítulo 7).

Llegados a este punto del recorrido por *La rebelión de la fantasía*, cobran nuevos sentidos los versos de Roberto Santoro que ofician de epígrafe al libro: “qué cosa / dejar la calesita porque me crecen años / y hay que pensar de otra manera”. A través de sus páginas, Marcela Carranza nos desafía, precisamente, a impregnar nuestro hacer en torno a los libros y su mediación, con esos modos otros de mirar, leer y pensar, asombrados, lúdicos y creativos que son propios de las infancias.

Referencias bibliográficas

- Andruetto, M.T. (2009 [2008]). Los valores y el valor se muerden la cola. En: *Hacia una literatura sin adjetivos*. Comunicarte.
- Carranza, M. (mayo, 2006). La literatura al servicio de los valores, o cómo conjurar el peligro de la literatura. Revista *Imaginaria* 81. <https://www.imaginaria.com.ar/18/1/literatura-y-valores.htm>
- Carranza, M. (marzo, 2007). Algunas ideas sobre la selección de textos literarios. Revista *Imaginaria* 202. <http://www.imaginaria.com.ar/20/2/seleccion-de-textos-literarios.htm>
- Díaz Rönner, M.A. (2001 [1989]). *Cara y cruz de la literatura infantil*. Lugar.
- Montes, G. (2001 [1990]). *El corral de la infancia*. FCE.
- Montes, G. (1999). *La frontera indómita*. FCE.

García Salinas, L. (diciembre, 2025). "El otro lado de la literatura. La importancia de dignificar las infancias. Reseña del libro *Otros enfoques sobre literatura infantil y juvenil*". En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 21 (11), pp. 269 – 273.



Fenoglio Limón, Irene, Zazilha Cruz García y
Lucille Herrasti y Cordero (Coordinadoras)
Otros enfoques sobre literatura infantil y juvenil
Ciudad de México
Bonilla Artigas Editores
2024
290 páginas

El otro lado de la literatura. La importancia de dignificar las infancias. Reseña del libro *Otros enfoques sobre literatura infantil y juvenil*

Lucien García Salinas ¹

¹ Lucien García Salinas (Morelos, México, 2000) es licenciado en Letras Hispánicas y egresado de la Maestría en Producción Editorial por parte de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Ha publicado siete libros a través de editoriales independientes, así como cuentos a través de revistas y antologías. Ha trabajado como corrector de estilo para editoriales independientes y colaboró en la corrección del libro *Investicreación artística* del INBAL. Ha impartido talleres y pláticas sobre literatura y escritura en distintas universidades.

Cuando se habla de analizar la importancia de la literatura, se suele pensar inmediatamente en los grandes clásicos: obras escritas por y dirigidas al público adulto, el cual se autoproclama “maduro” en cuanto a los temas que lee y analiza. Pero ¿qué sucede con todas esas obras literarias que se destinan al público infantil y juvenil?, esas que se suelen dejar de lado debido a la “simplicidad” de su estructura y contenido. La idea de que lo destinado a las infancias y las juventudes es menos complejo que lo destinado al público adulto puede ser una de las mayores mentiras que, muchas veces, los lectores han llegado a creer.

Pensar que la literatura infantil toca únicamente temas alegres o ligeros es subestimar a las infancias y creer que no son capaces de comprender temas complejos. Si hacemos un trabajo de retrospectiva, podemos preguntarnos cuáles eran nuestras pasiones, ansiedades e ideas cuando cada uno de nosotros fue niño y adolescente y cómo, a través de la literatura, el cine o la televisión, pudimos encontrar un consuelo, un estímulo o una manera de conectar con todo eso que sentimos dentro de un mundo que ha sido pensado, construido y conducido por adultos.

¿Cómo influyen las tensiones históricas de un país en la creación de literatura para infancias y juventudes? ¿Qué pasa con los relatos infantiles en lenguas indígenas? ¿Por qué se hace a un lado este tipo de literatura si representa un mercado editorial tan importante y vasto? ¿Por qué se ha hablado de lo “infantil” como algo peyorativo? ¿Cuál es la importancia de los libros álbum en la literatura infantil y cómo pueden reconfigurar el mundo referencial de los lectores? ¿Cómo se construyen las paternidades? ¿Cómo se aborda el tema de la muerte en textos dedicados a las infancias? y, ¿Qué relación tiene la literatura infantil con temas como la ecología, la pedagogía, la psicología y la Lengua de Señas Mexicana? Son algunas de las muchas preguntas que se contestan en el libro *Otros enfoques sobre literatura infantil y juvenil*, un compendio de ensayos académicos, coordinado por Irene Fenoglio Limón, Zazilha Cruz García y Lucille Herrasti y Cordero, donde se aborda una visión de la literatura infantil y juvenil a partir de múltiples disciplinas.

Cabe destacar que este compendio de ensayos, publicado en el año 2024, es el segundo libro inspirado por la investigación de la literatura para infancias y juventudes. Anteriormente, en el año 2019, se publicó el título *Enfoques sobre*

literatura infantil y juvenil del cual Irene Fenoglio Limón, Zazilha Cruz García y Lucille Herrasti y Cordero también fueron coordinadoras. Además, *Otros enfoques...* es también el tercer trabajo de estudios sobre literatura infantil y juvenil publicado por este grupo de investigadoras por parte de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. El otro libro mencionado es *Perspectivas de análisis del discurso en un cuento infantil* y fue publicado por primera vez en 2016, a cargo de Lucille Herrasti y Cordero e Irene Fenoglio Limón.

Otros enfoques sobre literatura infantil y juvenil se destaca debido a los múltiples enfoques disciplinares que abordan el tema de los libros y el contenido dirigido a infancias y juventudes: pasamos por la visión literaria y lingüística (tal vez las más asociadas al tema de estudio) donde se nos expondrán análisis de diversas obras literarias para desentrañar su estructura narrativa y su lengua, el análisis de sus discursos, la construcción de figuras como el padre, la manera en que ciertos temas (como la muerte) se abordan ante un lector infantil y cómo la narración de textos en Lengua de Señas Mexicana puede ayudar a que los niños sordos tengan un dominio de su lengua materna, en este caso, el español.

Se tienen también análisis de diseño editorial donde se nos habla de cómo ha evolucionado la manera en que libros infantiles se diseñan en México, así como, bajo un enfoque pedagógico, cómo el diseño editorial puede resultar en una herramienta para favorecer el desarrollo cognitivo de las infancias. Resulta igual de importante e interesante el análisis ecológico que se realiza en uno de los ensayos contenidos en este libro: a través de un paseo por Toledo, dos gatos reflexionan sobre la contaminación y la mancha urbana. Del mismo modo, la perspectiva de la psicología nos presenta cómo los cuentos de terror pueden resultar en una herramienta para ayudar a que las infancias identifiquen y sepan afrontar o comunicar emociones negativas.

A partir de esto, el libro se divide en tres apartados que abarcan cada una de estas disciplinas. La primera parte, titulada “Acercamientos metodológicos” encierra los análisis sobre la construcción de la literatura infantil y juvenil bajo las áreas de producción y, bajo el enfoque de un objeto de estudio. Aquí, las autoras y el autor de los ensayos nos hablan de creaciones de nuevas series literarias atravesadas por factores históricos y sociales; de un auge en la publicación de

literatura escrita por personas indígenas y cómo el lector indígena se ve atravesado por los discursos coloniales; de cómo una revista irrumpe en la escena editorial para brindar una nueva manera de abordar los temas relacionados a la literatura infantil y, finalmente, se nos brinda un análisis de la evolución y las tendencias del diseño de libros infantiles en México a partir del de las bibliotecas personales.

La segunda parte, titulada “Análisis multidisciplinarios”, se dedica a un análisis profundo de obras de la literatura infantil y juvenil, para poder desentrañar los discursos y demostrar que los textos dedicados a las infancias y las juventudes son también narrativas complejas y de gran significado. Se explora la variación temporal y geográfica del concepto de infancia y de cómo, no se trata de algo individual, sino de un sinfín de infancias que se encuentran, se exploran y se apropian de los diferentes relatos que llegan hasta ellas, ¿por qué se ha hablado de lo “infantil” como algo peyorativo? ¿por qué tiene, forzosamente, que ser “simple” o “de lenguaje pobre” una novela dedicada a las juventudes? ¿cuál es la importancia de los libros álbum en la literatura infantil y cómo pueden reconfigurar el mundo referencial de los lectores?, ¿cómo se construyen las paternidades? y ¿cómo se aborda el tema de la muerte en textos dedicados a las infancias? son las preguntas contestadas en los textos que componen este apartado, donde se responden a través del análisis a la obra de Verónica Murguía, de María Teresa Andruetto, del cuento *De la vida de las ranas* de María Baranda, de una reflexión propia e intermedial en torno a lo que significa ser padre y un análisis de varios relatos que abordan el tema de la muerte tanto en la literatura clásica como en la contemporánea.

El tercer y último bloque del libro, titulado “Contribuciones de la literatura infantil y juvenil a otros campos” nos expone la relación de la literatura dedicada a infancias y juventudes con disciplinas como la pedagogía, la educación, la ecología y la Lengua de Señas Mexicana. Se nos habla de la imprenta escolar como una técnica pedagógica en la que los niños y niñas aprenden a expresarse; sobre la importancia del terror como un medio para que las infancias tengan un mejor desarrollo emocional, pues ello les ayuda a identificar y comunicar emociones desagradables. Se aborda el tema del espacio urbano y la ecología en Toledo mediante el análisis de una obra de la literatura infantil; se nos expone la importancia de las leyendas para poder analizar el espacio fronterizo entre Brasil y Argentina en el que se desarrollan

los jóvenes, todo esto para conocer y analizar sus prácticas de lectura. Se expone la importancia de narrar cuentos en Lengua de Señas Mexicana para que las infancias sordas puedan tener un mayor acercamiento a su lengua materna (en este caso, el español). Y, finalmente observamos cómo el diseño editorial puede resultar en una herramienta que favorezca el desarrollo cognitivo de las infancias mediante la creación de libros multisensoriales para el aprendizaje.

Al final, *Otros enfoques sobre literatura infantil y juvenil*, resulta un libro importante debido a que nos brinda no solo una, sino múltiples visiones de la literatura, los libros y los procesos para llevar a cabo estos productos editoriales dedicados a niños y jóvenes, proporcionando un análisis de contenido y estructura a través de disciplinas que, a simple vista, podrían no parecer relacionadas al tema, pero que al final convergen para demostrar que la literatura infantil y juvenil es un terreno que aporta demasiado a terrenos como la literatura, la psicología, la pedagogía, el diseño y la historia. El enfoque multidisciplinario del libro nos remarca no solo la gran variedad de temas que pueden abarcarse en torno a la literatura infantil y juvenil, sino también la importancia de la misma en el mercado del libro y el mundo literario. Lo que por mucho tiempo se ha visto relegado o minimizado por la literatura dedicada al público adulto, viene a tomar fuerza para hacerse ver como una pieza importante que, pese a ser dirigido a los más pequeños, no es sinónimo de simpleza, sino de una complejidad que se puede contemplar únicamente si nos atrevemos a ver el otro lado de la literatura.

Denápole, F. y Spinelli, G. L. (diciembre, 2025). "Literatura, ecosistemas y nuevas sensibilidades: Un recorrido por los paisajes del presente. Reseña de Paisaje. *Una cartografía posible de la enseñanza de la lengua y la literatura. Intercambios, alternativas, propuestas* de Luciana Irene Sastre, María Soledad Galván (coords.)". En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 21 (11), pp. 274 – 281.



Luciana Irene Sastre, María Soledad Galván
(Coords.)

*Paisaje. Una cartografía posible de la enseñanza
de la lengua y la literatura. Intercambios,
alternativas, propuestas*

Córdoba

Centro de Investigaciones de la Facultad de
Filosofía y Humanidades. Colecciones del
CIFYH

2024

161 páginas

**Literatura, ecosistemas y nuevas sensibilidades: Un recorrido por
los paisajes del presente. Reseña de Paisaje. *Una cartografía
posible de la enseñanza de la lengua y la literatura. Intercambios,
alternativas, propuestas* de Luciana Irene Sastre, María Soledad
Galván (coords.)**

Franco Denápole ¹Gian Luca Spinelli ²

La enseñanza de la lengua y la literatura en contextos escolares ha enfrentado amplios desafíos sin precedentes en los últimos años, impulsados por las transformaciones tecnológicas y sociales, así como por la necesidad de repensar los marcos pedagógicos tradicionales. *Paisaje. Una cartografía posible de la enseñanza de la lengua y la literatura*, coordinado por Luciana Irene Sastre y María Soledad Galván, recoge estas tensiones, a la vez que propone un modo de abordarlas desde una perspectiva colectiva, flexible y situada. A través de una polifonía de voces académicas y docentes, el libro se presenta como un mapeo didáctico en constante construcción, atento a las nuevas formas de lectura y escritura en el aula.

El prólogo plantea con claridad el horizonte teórico y metodológico de la obra: la enseñanza como artesanía de lo común, anclada en prácticas colaborativas y en la exploración de géneros y lenguajes permeables. Desde la metáfora del paisaje, se busca describir el terreno educativo contemporáneo y se sugieren rutas alternativas para la enseñanza de la literatura, especialmente en entornos escolares atravesados por desigualdades y urgencias sociales. El texto señala cómo las prácticas docentes emergieron durante la pandemia de 2020 y 2021 en medio de la incertidumbre, utilizando medios inadecuados y enfrentando distancias, tanto físicas como simbólicas. De tal manera, este contexto reconfiguró las dinámicas de enseñanza y aprendizaje y también abrió interrogantes sobre las herramientas y los espacios desde los cuales se aborda la literatura en las aulas.

¹ Franco Denápole es estudiante avanzado del Profesorado en Letras en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Es ayudante en la cátedra de Semiótica (Departamento de Letras, Facultad de Humanidades) y editor en jefe de la revista digital de cine y literatura "Letraceluloide". Colabora con la web de crítica cinematográfica "Funcinema" y participa del programa de radio que se emite los domingos de 12 a 15 por LU9. Correo electrónico: fdenapole@gmail.com

² Gian Luca Spinelli es estudiante avanzado de las carreras de Profesorado y Licenciatura en Letras en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Es cocreador de Acta non verba, una página de Instagram dedicada a la recomendación y reseña de libros de distintos géneros, con el objetivo de acercar la lectura a un público diverso. Además, forma parte de la cátedra de Semiótica como adscripto alumno e integra el grupo de investigación Narrativas culturales en la era digital. Actualmente trabaja como editor y corrector freelance. Correo electrónico: gianspinelli2009@hotmail.com

Uno de los aportes más significativos del libro radica en su capacidad para articular teoría y práctica pedagógica desde una mirada crítica y contextualizada. La presencia de manifestaciones culturales como el rap, junto con el abordaje de lenguas migrantes y narrativas híbridas, revela una concepción de la enseñanza como práctica situada, capaz de adaptarse a las condiciones cambiantes del entorno. Así, las propuestas didácticas presentes en el libro buscan, por un lado, fomentar la lectura de textos literarios canónicos y, a su vez, explorar nuevas textualidades y lenguajes contemporáneos. Esta apertura implica reconocer la literatura como un territorio en constante transformación, donde las fronteras entre géneros y culturas se disipan para dar lugar a experiencias más inclusivas y significativas.

El enfoque interdisciplinario que atraviesa *Paisaje* se evidencia en la colaboración entre equipos de investigación de distintas universidades públicas del interior del país: la Universidad Nacional de Córdoba, la Universidad Nacional de Villa María y la Universidad Autónoma de Entre Ríos. Este trabajo conjunto da cuenta de un enriquecimiento de la propuesta pedagógica, ya que destaca la importancia de construir conocimiento desde contextos periféricos, alejados de los centros tradicionales de producción académica. En este sentido, el libro se inscribe en una tradición de pedagogías críticas que, siguiendo el legado de Paulo Freire y otros referentes, entiende la educación como un espacio de emancipación y transformación social.

La noción de "cartografía" no es meramente metafórica, sino que estructura el libro como un mapa abierto, donde cada capítulo traza itinerarios posibles para la enseñanza de la literatura. Las autoras proponen laboratorios didácticos que, lejos de ser recetas cerradas, funcionan como espacios de experimentación y reflexión conjunta. Estas propuestas abordan problemáticas contemporáneas como la crisis ambiental, las migraciones forzadas y las desigualdades sociales, integrando la literatura en un diálogo constante con las realidades que atraviesan a docentes y estudiantes.

Desde esta perspectiva, se debe remarcar que *Paisaje* ofrece recursos pedagógicos innovadores que también interpelan las formas tradicionales de enseñar y leer literatura. Al concebir la lectura como un acto colectivo y emancipador, la obra invita a los lectores a repensar la enseñanza más que como

transmisión de conocimientos. En efecto, se demuestra que el acto de leer también puede entenderse como un proceso de construcción conjunta, capaz de generar nuevos marcos de comprensión y acción. Así, la cartografía que el libro propone no es simplemente estática, dado que invita a cada lector a reinterpretarla desde su propio territorio pedagógico y cultural, en un ejercicio continuo de diálogo y transformación.

En cuanto a su estructura, el libro se divide en dos secciones tituladas "Paisaje en movimiento" y "Paisaje poético", lo que permite una reflexión amplia y compleja sobre el vínculo entre literatura y medio ambiente. Dentro de esta división, cada parte ofrece una mirada distinta sobre cómo los textos literarios pueden abordar las cuestiones ambientales, pero sin perder la interrelación entre las perspectivas analítica y afectiva. La primera sección, "Paisaje en movimiento", abre la discusión sobre las "confluencias, colisiones y creaciones" que surgen en el cruce entre la literatura y las problemáticas medioambientales. En el artículo inicial, titulado "Literatura y medio ambiente: confluencias, colisiones, creaciones", se presenta una propuesta pedagógica innovadora al integrar la educación ambiental con el espacio curricular de Lengua y Literatura. Las autoras destacan cómo estas propuestas permiten a los y las docentes explorar lecturas desde los márgenes del canon escolar y visitar obras clásicas desde nuevas perspectivas críticas. A esta estrategia se le suma la experiencia literaria que también promueve una formación integral en los estudiantes, con la intención de fomentar una conciencia crítica y comprometida con las problemáticas sociales y ambientales actuales. A su vez, uno de los aportes más significativos que rescatan las autoras del ensayo es la reflexión sobre el rol de Internet y la conectividad en la difusión de modos de vida alternativos, que cuestionan las lógicas capitalistas de desarrollo y consumo. Las autoras proponen un enfoque ético y cooperativo, donde cada ser –humano, animal o mineral– no se percibe como recurso, sino como compañero. Este planteo resulta particularmente elocuente en un contexto educativo, ya que permite repensar las relaciones entre literatura, medioambiente y responsabilidad social, brindando herramientas para formar ciudadanos críticos y comprometidos.

Asimismo, la idea de la poesía como espacio de encuentro entre el yo y el otro refuerza el valor de la literatura como medio para comprender experiencias desde

una perspectiva afectiva y sensible. Es por eso que el acercamiento poético a temas como la minería resulta un ejemplo clave para comprender cómo la literatura puede revelar las implicancias socioambientales de fenómenos históricos y contemporáneos. Al proponer un recorrido por textos contemporáneos de la literatura latinoamericana, el texto promueve la educación ambiental y el desarrollo de la imaginación creativa, consolidando un enfoque pedagógico integral, crítico y transformador.

En esta línea, en “Viajes, viajeras y viajeros” también se invita a los lectores a explorar fragmentos de la literatura argentina y latinoamericana pero, en este caso, organizados en torno al núcleo temático del viaje. Estos textos presentan diversas maneras de imaginar lo que ocurre durante los desplazamientos: encuentros con la naturaleza, con otros sujetos y con las fronteras que separan o conectan lo distinto. La propuesta radica en hacer dialogar obras clásicas y contemporáneas, permitiendo una mirada renovada que aborda problemáticas actuales. El viaje, según se explica, implica tanto un desplazamiento físico como también un tránsito simbólico y cultural. A través de la literatura, la mirada del viajero se detiene en ciertos paisajes y personajes, siempre desde una posición particular –ya sea el centro, la periferia, la frontera, la ciudad o el campo–. Dicha perspectiva define cómo se interpreta y clasifica lo observado. Así, el relato de viaje se convierte en un espacio para cuestionar las divisiones impuestas entre civilización y barbarie, evidenciando cómo esas categorías han evolucionado desde la llegada de los europeos hasta el presente. Y, sin dejar de lado lo anterior, en este texto se hace hincapié en que las narraciones de viajes suelen iniciar con preguntas más que con certezas: “¿Quién soy? ¿A dónde voy? ¿Quién es el otro del camino?”. A partir de estas interrogantes, las autoras proponen un ejercicio de lectura crítica, donde los textos relatan desplazamientos e invitan a repensar identidades, territorios y relaciones interculturales.

“Viajar a la frontera” aborda, con el espíritu revulsivo que caracteriza a todo el libro, una serie de textos a los cuales concibe como corpus literario mediante el cual el o la docente puede tejer relaciones entre discursividades propias del siglo XIX y manifestaciones contemporáneas. Para ello utiliza como punto de partida la serie literaria que se establece a partir de diversos gestos de reescritura y

apropiación de figuras, imaginarios y conceptualizaciones de autores tradicionales como José Hernández y Lucio Mansilla, por parte de otros modernos como César Aira, Michel Nieva y Juan Ignacio Pisano. Los autores seleccionan una serie de nociones sobre las cuales fundamentar esta continuidad, y a su problematización dedica un apartado específico: la fundación (en tanto operación literario-política) de una geografía nacional de carácter dual y opositivo a partir de la diferenciación entre “desierto” y “ciudad”; el establecimiento de la “frontera” como espacio intersticial que diferencia no solo territorios sino subjetividades; la dependencia de esta distribución espacial con una cosmovisión que iguala el par yo-otro al de civilización-barbarie, etc. Con esta base teórica como punto de partida la propuesta de este capítulo explora los devenires de la escritura decimonónica y del género gauchesco al hibridarse con la ciencia ficción y el *cyberpunk* o el terror posapocalíptico. El resultado de este trabajo es la conformación de una herramienta pedagógica cuya principal virtud es actualizar la enciclopedia del docente sin descuidar la rigurosidad técnica y metodológica.

Se amplía la metáfora espacial presente desde las primeras páginas del libro con “Relatos de viaje: mirar lo cotidiano con ojos extrañados”, pero, esta vez, con un énfasis puesto en el encuentro entre el territorio y el movimiento, del cual se desprende la noción de viaje. Este capítulo parte de una introducción al género de las crónicas de viajeros (en una acepción general que incluye aquellos “desde los tiempos de Colón, pasando por los relatos de los Adelantados, (...) sacerdotes como Fray Bartolomé de las Casas”, “científicos europeos, entre los siglos XVIII y XIX”, y hasta “relatos de artistas aventureros” (p. 99). La cuestión de la identidad y la ligazón subjetividad-territorio vuelve a hacerse presente como punto de contacto entre esta literatura canónica y producciones más contemporáneas, desde las cuáles se invita a reivindicar la productividad de la crónica en tanto género para explorar en el aula. El rico corpus de trabajo que ofrece *Paisaje* se enriquece en este punto con materiales que actualizan este género, dentro de los que destaca el texto que escribe María Carman acerca del fenómeno del “tren blanco” en la ciudad de Buenos Aires, el cual permite una reflexión de la escritura del “relato de viaje” como resemantización del espacio propio a través del encuentro con el otro. Es a partir de este y otros trabajos con soportes y formas variadas que se formula una consigna de

escritura, ejercicio cuya pertinencia radica en las posibilidades de apropiación del espacio que habilita para los y las estudiantes.

El artículo que inaugura la siguiente parte del libro se titula “Otras formas de leer y decir poesías. Poesías en cuerpo y voz”. En este, Graciela Csaky plantea la que va a ser la problemática que motiva el quehacer de los textos de esta segunda mitad: “acercar a estudiantes de secundario o terciario al lenguaje poético, tal vez sea uno de los más grandes desafíos de un/a docente de literatura” (p. 131). Formula, entonces, un taller que “trabaja sobre las múltiples formas en que puede ser leído (dicho) un poema (...) y cómo el poema puede vincularse con otras manifestaciones estéticas” (p. 132). El eje que va a guiar la propuesta, como se observa a partir de la cita anterior, es la priorización del poema en tanto materialidad sonora y rítmica. Por lo tanto, las consignas ideadas por la autora estimulan contactos entre la poesía en tanto fenómeno material auditivo y otros sistemas sígnicos como, por ejemplo, el audiovisual, pero no dejan de dar prioridad al ejercicio de la puesta en cuerpo y voz.

“Voces, archivos y performances” comparte esta concepción del fenómeno poético por lo que brinda herramientas para trabajar con los alumnos a partir de la vinculación de la palabra con materialidades externas como los objetos y la música, pero más específicamente con otra forma artística: los videopoemas. Luego de un primer momento en el que el taller invita al conocimiento de la obra de Nanne Timmer, se parte de esa peculiar concepción de artista para “cuestionar el sentido de algunas “fronteras”: las que existen entre las personas, los grupos sociales, las naciones, los géneros, los idiomas” (p. 141). En consonancia con el posicionamiento político que presenta el libro en su totalidad respecto al quehacer poético, las actividades expuestas buscan hacer del estudiante un artista, habilitar un espacio en el que pueda asumir y explorar ese rol, formando un “colectivo artivista”, escribiendo a partir del contacto con objetos personales, redactando manifiestos y actualizándolo a partir de un podcast.

Si, como se ha dicho, los textos que componen el presente volumen se caracterizan por perseguir una actitud renovadora y desafiante de ciertas formas convencionales de llevar adelante la enseñanza de lengua y literatura en el colegio, “Otros modos de hacer poesía: una Reunión para escuchar, escribir, respirar juntxs” focaliza sus esfuerzos en la ampliación del corpus concebible en la enseñanza de

poesía. Para ello, recupera el proyecto “Reunión”, del artista Dani Zelko, y las creencias que lo motivan, en tanto “desborda las tradicionales definiciones de poesía y nos propone otros modos de tramar y experimentar la palabra poética” (p. 153). El artículo organiza su propuesta, al igual que el anterior, en estaciones de trabajo, cuyo recorrido por parte de los alumnos no solo los lleva a conocer la obra de Zelko sino, y más importante, a emular algunos de sus procedimientos. Principalmente la idea de una escritura poética que se realiza anotando intercambios orales entre los miembros de un grupo: “una serie de acciones –alguien habla, alguien escucha, alguien escribe– que dan lugar a un acontecimiento: una conversación devenida poema polifónico, un poema respirado que deviene libro” (p. 152). Esto último se logrará, en el caso de este taller hipotético, a partir de la potencial publicación de “libros cartoneros”, para lo cual el artículo no deja de brindar valiosas herramientas. “Otros modos de hacer poesía” afirma, de esta manera, una concepción de la pedagogía literaria que se ha ido fortaleciendo poco a poco a lo largo de las páginas de *Paisaje*, es decir la de ser una práctica situada que desafía las formas tradicionales de leer y de enseñar a leer.